LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Unión Telef. 1797 Avenida

Miércoles 23 de Agosto de 1905

Buenos Aires, Año IX, Núm. 608

DOLOR DEL DIA

EN EL PAIS NEGRO

VI

DOS CATÁSTROFES MÁS

El dolor me aloca. No se cómo escribiré hoy. La pena me mina el corazón, se clava en mi cabeza, ante el pensamiento de que toda una población ruge dolorosa rodeando ese mismo pozo al que yo bajé hace tres días para ver su digestión de ciento veinte hombres y que acaba de engullir, de destrozar diecisiete hombres más en dos explosiones.

A las nueve dieron en mi puerta golpes violentos; no los discretos golpes que despiertan, sino otros brutales, desasosegados.

—¡Señora, señora! Aprisa, vaya á Villebœuf. Ha ocurrido otra desgracia, ¡otra desgracia!

Me visto, corro, mis piernas tiemblan. Nó, este camarero me engaña; eso no es posible, las desgracias estas no estallan en tan corto tiempo. Será una alarma, un alerta de los desgraciados. Y para cerciorarme, repito lo alegado por los ingenieros, de que, una vez los «fondos» colados por el grisú, no hay que temer. El inspector general partió ayer; luego nada se temería, nada podía pasar.

Momentáneamente resucita mi impresión personalísima, la impresión de mi instinto zahorí, del instinto puramente animal, engañoso, sí, pero calculador, desconcertador, á pesar de los dogmas científicos. Y recuerdo los muros de las galerías enganchando burlones el vuelo de nuestras chupas; los brazos de madera impidiendo el paso; todos los presagios supersticiosos flotando por la mina.

¿Y las exhalaciones de carbono? ¿Y aquel carbón tibio, anunciando el fuego? Sí, aquello olía á traición, sabía á muerte. . .

Oigo golpear nuevamente. Esta vez resulta el hijo de Miguel Roudet:

—Mi padre me manda á buscaros; pero antes pase usted por el hospital, que quiere hablarla un herido.

—

¿Un herido? Sí, un mártir, como los hay en las leyendas del cristianismo primitivo, en el tiempo de los procónsules cuando los hacían hervir en aceite para recreo del pueblo.

Este parece haber servido de antorcha á Nerón. Su cuerpo aún chispea, reducido á la última de las siete epidermis que impiden la salida de la sangre: una anguila.

El sufrir lo hace clamar y retorcerse en las sábanas, rojas cuando la tela rasga la piel del infeliz.

No quiere fenecer sin ver á su hermana. Cuando le prometo telegrafiar, enviando el dinero suficiente, suspende el clamorso para dar un ¡gracias! gutural.

Veo tres hombres más con toda la gama de los dolores capaces de ser sufridos por un hombre sin soltar el alma.

Otro de los heridos ha sido conducido á su casa, á donde voy á verle. En el corredor, una labradora viejeruca, se me echa encima:

—¡Mi hijo! ¡Señora, mi hijo se muere!

Llora en mis brazos, temblando de angustia maternal. Entro. Una joven, la hermana, llora silenciosamente, cogiendo las manos del herido. Su mujer lo abraza alocada.

—¡Mi marido! ¡Pobre marido mío! ¿Sufres? Dí, ¿sufres? ¡Dios mío, Dios mío!—Las lágrimas llueven en la frente del mártir.

—¡Qué miseria!—dice una vecina.—Era el que ganaba el pan.

—

Es necesario ir á Villebœuf.

Ascendemos por la gradería de piedra que lleva al paseo. Atravesamos después la muralla, braceando en una multitud contenida por los gendarmes.

En el momento de llegar á los ascensores un golpeteo de cañón retumba bajo tierra y los pozos erectan una humareda.

¡Más catástrofes! ¡Una tercera explosión! Las madres, los hijos, los hermanos, los camaradas de martirio, quieren forzar la entrada del infierno, ir á la vorágine de la explotación, alistarse en la muerte.

Los mineros que toman parte en los trabajos de salvamento, cubiertos de agua y quemaduras, de hollín y bambollas de sangre, corren al orificio. Lo mejor de la mina, está abajo; los abnegados, los viejos, los jóvenes que formaron después de la segunda catástrofe, como formaron en la primera, y que esta tercera habrá convertido en papilla negra.

He aquí el ascensor.

Lo suben hasta el recibimiento superior.

Las mujeres, penetrando por el postigo entreabierto, plañen. Del ascensor salen tres hombres quemados; luego otros; detrás otros. Más tarde una cosa inerte, envuelta en una mantuja, que depositan en tierra.

Ese bulto, ese moribundo, responde al nombre de Pie. Tiene seis hijos; fué soldado; hizo campañas; cumplió con la patria. Lleva diecisiete años en la mina y en todas las explosiones ha dejado tirajos de carne: por él y por los suyos.

El 29 de julio, bajó el primero á buscar á sus camaradas; salió el último con el postrer cadáver. Esta mañana, loco, frenético, bajó tras la primera explosión; la segunda lo tiró, hecho una tortilla, contra el muro.

De Villebœuf llega un ruido que ensordece, que azota. La muchedumbre grita: la muchedumbre quiere ver, quiere enterarse.

La sobrexcitación crece. Los caballos de los gendarmes se encabritan, repeliéndola groseramente. Un hombre es arrestado por llamar gandul á un gendarme. Esto comienza á ponerse tormentoso.

—

Un capataz me dice al oído:

—Señora, no hable, ni haga ningún gesto que nos denuncie. Se dice ha ocurrido en Jabín una nueva catástrofe, ciento cincuenta mineros sepultados.

Subimos aterrados á un coche. Alrededor del pozo Jabín las mujeres escogen el carbón y suspiran sin interrumpir el mecánico trabajo de sus dedos.

—¿Es aquí?

—Nó, en Verpilleux.

Subimos la cuesta. Dos gendarmes vienen en sentido contrario á galope tendido.

—¡No hay nada, no hay nada!—nos gritan. Volvemos á Villebœuf. Por las puertas callejeras aseguramos á las madres, que corren ya con los chicuelos á rastras, no hay nada, no ha ocurrido nada.

Se paran, nos dan las gracias con una inclinación de cabeza y vuelven á desandar lo andado.

En el pozo Pelliesier, la multitud, borracha de dolor, con la idea de una carnicería que le ocultan, va creciendo, creciendo. Sube la marea y las que se creen viudas ó huérfanas lloran, pero también gritan: tristes pero amenazantes.

El alcalde ha llamado al ejército. Yo no se nada más tristón que esos soldados, arma al brazo, ante estos mineros que aún conservan entre las cicatrices del trabajo y del campo de batalla los tatuajes infantiles del cuartel, llevados también por estos soldaditos. . carne de cañón, como esos otros son carne de grisú.

Algunos suplican al gobernador no haga ostentación de fuerzas militares frente á una población exaltada por la desgracia. El gobernador consiente. Yo salgo fuera para negar la supuesta explosión. Las pobrecitas, por este minúsculo bien, me estrechan ansiosamente, pero entiendo creerán, mientras esté yo aquí, que si no hay muertos puede haber heridos.

Y yo me marcho andando hacia el hospital y ellas, las mujeres y los niños de las mujeres, me siguen. ¿Porqué lo hacen? ¿Por qué esa multitud no se disgrega? ¡Tengo miedo á los fusiles y á los sables, por ese pueblo tan ensangrentado! ¡Conozco tan bien á los militares!...

En el hospital. Dos de los cuatro heridos últimos han muerto. Visito á los vivos; me siento luego, extenuada, en un banco de los del parque.

Canturrean los pájaros, la hierba vahea odorante. El sol pone una nota de oro en la vieja casa donde tantos mueren del mal de miseria...

Me rodean dos viudas, quince familias, cincuenta niñitos sin sustento.

Mr. Leconte, el pastor protestante de aquí, ha hecho hoy una buena plática. No ha rezado. Contó á sus ovejas la catástrofe y la epilogó con esta frase: «Es necesario ser generoso hasta la imprudencia».

Amigos míos, lectores míos, ¡sed imprudentes!

SÉVÉRINE.

TELEGRAMAS

La agitacion en Rusia

Comunican de San Petersburgo que el movimiento obrero señalado ayer en Polonia, se ha extendido ya de Varsovia á la mayor parte de las ciudades fabriles polacas y hasta la parte sud que linda con la frontera austriaca.

Numerosos revolucionarios recorren las fábricas y los talleres, incitando á compañeros obreros á abandonar sus tareas y á reunirse en mitines y manifestaciones para protestar contra la constitución dada por el zar al imperio y que excluye en forma denigrante á los polacos dejándolos sin representación en la asamblea.

Ayer de mañana, á hora de entrar en los talleres, numerosos grupos de obreros se reunieron en los puntos inmediatos á las fábricas é impidieron la entrada á varios compañeros que no se habían plegado al movimiento.

La huelga general iniciada asumirá grandes y hermosas proporciones.

Los cosacos de Varsovia cargaron varias veces sobre los grupos de obreros, resultando muchos heridos, pues las primeras cargas fueron aguantadas por los huelguistas, que contestaron á los soldados con piedras y tiros de revólver.

—Nuevos despachos anuncian que todo el tráfico ferroviario está interrumpido en Polonia.

Las estaciones de ferrocarriles han sido ocupadas militarmente y las tropas custodian los puentes y la entrada de los túneles.

Varios huelguistas del gremio de obreros ferroviarios, fueron tomados por los dragones en momentos en que intentaban levantar la vía

En la estación de Vilna fué detenido otro obrero al que se le encontró una bomba explosiva.

En Sosnowice se atentó contra el comisario de policía, pero dicho funcionario salió ileso.

De un momento á otro se espera que aparezca un decreto declarando el estado de sitio en toda la Polonia.

—Confírmase plenamente la prisión de los profesores Milukoff y Dinersevitch efectuada anteanoche en circunstancias en que celebraban una reunión secreta para organizar un movimiento político de tendencias liberales, y anúnciase que á esas detenciones siguieron la de 17 personas más complicadas en esta conspiración.

Estas prisiones han levantado efervescencia en el pueblo.

Se acusa al zar y al gobierno de haber elaborado una constitución que permitirá al régimen autocrático seguir imperando con la careta de falsas libertades.

La asamblea nacional rusa

Comunican de San Petersburgo que el Dunina Nacional se compondrá entre miembros representantes de las provincias de Rusia europea y de representantes de regiones extraeuropeas, formando un total de 552 diputados.

Guerra ruso japonesa

Se asegura que es inexacto que el presidente de la república Norte Americana haya aconsejado á las comisiones de la paz rusa-japonesa someter las dificultades surgidas durante las negociaciones al árbitro del tribunal internacional de La Haya.

Roosevelt aconsejó el nombramiento de una comisión especial formada por jurisconsultos de fama y de indiscutible probidad, ofreciendo el territorio de la Unión para que esa comisión se reuna y falle después de estudiar los puntos en disidencia, debiéndose entretanto firmar un armisticio entre los ejércitos beligerantes.

Con exactitud no se sabe aun si los japoneses y rusos aceptarán esa indicación, pues no han traslucido las respuestas respectivas de los gobiernos consultados al efecto.

—De Portsmouth telegrafían que reina allí la mayor incertidumbre respecto al resultado definitivo de las negociaciones de paz.

Despachos de San Petersburgo dan cuenta del repentino viaje á Manchuria del ministro de vías y comunicaciones príncipe Khilkoff, el cual salió acompañado de diez ingenieros.

Asegúrase que este funcionario lleva la misión de preparar el material rodante y todos los demás detalles necesarios para el inmediato envío de 100.000 hombres al teatro de la guerra.

La divulgación del viaje del ministro de ferrocarriles causó muy mala impresión, deduciéndose que las negociaciones de paz han fracasado y que la continuación de la guerra es un hecho.

Corrobora esta suposición la circunstancia de que durante la conferencia de Portsmouth se ha continuado sin interrupción el envío de refuerzos al general Linievitch, que actualmente dispone de 540.000 hombres y 1225 bocas de fuego.

El corresponsal de la agencia Laffan en San Petersburgo comunicó que en el último consejo extraordinario celebrado en Peterhoff el viernes, se resolvió en caso de seguir la guerra con el Japón, concentrar en Manchuria 800.000 hombres, enviándose á este efecto al teatro de operaciones la mayor parte de las tropas que cubren la frontera del Turquestán y las que guarnecen las fronteras de Austria.

Nuevo empréstito japonés

En los centros bancarios de Nueva York, circula el rumor de que el gobierno japonés contratará un empréstito de 150 millones de dóllares con un sindicato de financistas norteamericanos si las negociaciones de paz fracasan.

A estos efectos el barón de Komura ha celebrado varias conferencias con representantes del sindicato prestamista.

La fiebre amarilla

Además de 61 casos nuevos de fiebre amarilla denunciados en Nueva Orleans, durante las últimas 24 horas se han producido en los alrededores otros 36 casos típicos.

—*New York Tribune* publica una información de Honduras anunciando que en los últimos 40 días se han producido en aquella república 111 casos fatales de fiebre amarilla.

Educación infantil

Alrededor de un hecho aparentemente sin mayor importancia, significativo como síntoma de una degeneración individual, se ha hecho el estrépito, llevando hasta el editorialismo la defensa del degenerado.

Queremos decir la última palabra en este asunto de Vindisgraetz, el martirizador de sus hijos: y no lo haríamos de no vernos casi provocados á ello por la estupidez de sus defensores, en parte, y en lo demás porque se quiere presentar como un sistema de educación de la infancia lo que es un simple caso patológico. La ocurrencia, también, ha servido para poner de manifiesto el concepto corriente de esa misma educación y de los derechos de la infancia.

Se ha llegado á escribir clamando por la vuelta á lo antiguo, es decir, por la práctica de castigar ferozmente á los niños para inculcarles sentimientos de honor y de honradez... Todo porque un príncipe, «fino é ilustrado», al decir de torpes gacetilleros, tiene esa costumbre y la confiesa con el más repugnante cinismo!

Sentimos contribuir á la celebridad momentánea del blasonado teutón; pero, puesto que se presenta la oportunidad de registrar el pensamiento de la burguesía nacional acerca de un interesantísimo punto, cual es el que se refiere á los derechos infantiles y á los métodos á emplear en la formación del carácter, debemos aprovecharla, mirando más arriba de este caso individual.

Y decimos más arriba de este caso, porque, sin duda alguna para nosotros, como lo expresamos oportunamente, se trata de un degenerado. El salvajismo de que dió buena prueba Vindisgraetz al martirizar á su hijo, mostrando gustar la voluptuosidad del ensañamiento, y el cinismo con que posteriormente relató su hazaña, son indicios evidentes de degeneración. El siniestro marqués de Sade era así. Por otra parte, no se comprende que un individuo normal llegue á semejantes extremos, que ya entran de lleno en la lujuria de la perversidad. En resumen, un irresponsable, hasta cierto punto peligroso, que no merecería ocupar tanto la atención de las gentes.

Pero queda el factor de la sugestión ambiente, que no es de desdeñar; la influencia del prejuicio y las nociones falsas de la vida. Entendiéndolo así, no es posible fijarse en este padre asombroso como en un caso individual, sino que merece ser analizado como un exponente. que lo es en fin de cuentas, á oír los argumentos de sus defensores. No es el único que se halla en tal condición, lo aseguramos. Estos castigos bárbaros á los niños no se han relegado —¡ lejos de eso !— á la tradición colonial.

Y colocados en este punto de vista, decimos: los que hablan de la necesidad de corregir con castigos brutales á un chico para evitar su perversión, echan en olvido el incombatible factor de las relaciones sociales, que en la forma en que están organizadas no le dejarán escape. La naturaleza es violentada desde la cuna y el viciado ambiente del hogar hace el resto. Los malos hábitos que se pretende combatir en los niños á puño y garrote, son una consecuencia fatal de las inducciones recogidas en el trato diario con las personas mayores.

Queremos tomar nota de un curioso argumento que se ha formulado en esta emergencia: la mentira es congénita en el niño, se dice, y hay que impedir, por el miedo al castigo, que se mantenga en ella y termine por connaturalizarse con su empleo. Es fundamental y absolutamente falso.

La propensión de los niños es lo contrario: decir la verdad, como la experimentan, lo que no puede ser de otro modo, pues el mentir ya requiere una dada cultura del espíritu que sería ridículo pretender en inocentes criaturas, que nacen ingenuas, como lo demostró luminosamente Pero Grullo.

El arte de disimular las sensaciones viene más adelante, como resultado de la *educación de familia*.

Todavía más: es probatorio de la ausencia del sentido real de las cosas pretender que, á merced del miedo, sea dable corregir una propensión nata en el individuo. A lo que se llega es á refinarla. Precisamente, los muchachos mienten por miedo, y es éste el que les enseña el artificio, el que impone á sus mentes un trabajo precoz para congruír sus embustes, que sin tal antecedencia serían meras bromas inocentes ó ensayos de habilidad. La mala intención está ausente del chicuelo, viniendo á él con las

---

M. GUYAU 33

ESBOZO DE UNA MORAL
SIN OBLIGACIÓN NI SANCIÓN

Cuanto más avancemos, más la economía política y la sociología se reducirán á la ciencia de los riesgos y de los medios de *compensarlos*; en otros términos, á la ciencia de la *seguridad*. Y la moral social se concentrará más en el arte de emplear ventajosamente para el bien de todos esa necesidad de *arriesgarse* que experimenta toda vida individual un poco poderosa. En otros términos, se tratará de volver seguros y *tranquilos* á los *económicos de sí mismo*, mientras que se volverá *útiles* á los que son, por decirlo así, *pródigos* de sí mismos.

Pero vayamos más lejos. El agente moral puede ser colocado no en presencia del simple riesgo, sino ante la *certidumbre* del sacrificio definitivo.

En ciertas comarcas, cuando el labrador quiere fecundar su campo, emplea algunas veces un medio enérgico: toma un caballo, le abre las venas y, látigo en mano, lo lanza por los surcos; el caballo corre sangrando á través del campo, que se extiende bajo sus patas vacilantes; la tierra que pisa se enrojece, cada surco bebe su parte del líquido. Cuando, agotado, cae con el estertor de la agonía, se le fuerza á levantarse, á dar el resto de su sangre á la tierra ávida, sin guardar nada para sí. Al fin se desploma por última vez; se le sepulta en el campo rojo aun; toda su existencia, todo su sér pasa á la tierra rejuvenecida. Esta simiente de sangre se convierte en una riqueza: el campo así nutrido abundará en trigo, en beneficios para el labrador. Las cosas no pasan de otro modo en la historia de la humanidad. La legión de los grandes infortunados, de los mártires ignorados ó gloriosos, todos esos hombres cuya propia desgracia labra el bien de otros, todos esos que han sido obligados al sacrificio ó que lo han buscado ellos mismos, fueron á través del mundo sembrando su vida, vertiendo la sangre por sus costados entreabiertos como de una fuente viva: han fecundado el porvenir. Con frecuencia se engañaron y la causa que defendían no valía sus sacrificios: nada más triste que vivir en vano. Pero para quien considere los medios y no los individuos, la abnegación es uno de los más caros y poderosos resortes de la historia. Para hacer dar un paso á la humanidad, ese gran cuerpo perezoso, ha sido menester hasta ahora una sacudida que triturase individuos. El más humilde el más *mediano* de los hombres, puede, pues, hallarse ante la alternativa del sacrificio cierto de su vida ó de una obligación por llenar; puede ser, no solo soldado, sino también guardia cívico, bombero, etc., y estas situaciones que llamamos *modestas*, son las que pueden exigir á veces actos sublimes.

Ahora bien, ¿cómo reclamar á alguien el sacrificio de su vida si no se ha fundado la moral más que en el regular desenvolvimiento de esta misma vida? Hay contradicción en los términos. Es la objección capital que hemos hecho en otra parte á toda moral naturalista, y ante la cual hemos vuelto por la necesidad de las cosas.

Desde el punto de vista naturalista en que nos colocamos, el acto mismo de velar por los simples intereses de los demás, sólo es superior al acto de velar por los propios intereses en tanto que indica una mayor *capacidad moral*, un exceso de vida interna. Sin esta no sería más que una especie de monstruosidad, como esas plantas que no tienen hojas ni casi raíces, nada más que una flor. Para ordenar la abnegación, sería necesario encontrar alguna cosa más preciosa que la vida; y empíricamente, no hay nada que lo sea, esa cosa no tiene medida común á todo el resto; el resto la supone y toma prestado su valor. No se puede convencer al utilitario inglés que la moralidad conservada por el sacrificio de la vida, no sea el avaro muriendo para salvar su tesoro. Nada más natural que pedir á alguien que muera por vos ó por una idea. cuando tiene entera fé en la inmortalidad y siente ya moverse sus alas de ángel; pero ¿y si no cree? Si tenemos fé, no hay dificultad alguna; ¡es una cosa tan cómoda una venda sobre los ojos! Se grita: yo veo, yo se, yo creo; no se ve nada, se sabe menos todavía, pero se tiene la fé que reemplaza á todo, se cumple lo que ella ordena, se va al sacrificio con la cabeza levantada al cielo se hace uno aplastar alegremente entre los rodajes de la gran máquina social, y algunas veces hasta sin un fin justificado, por un sueño, por un error, como los indios que se tumbaban humildemente bajo las sangrientas ruedas del carro sagrado, dichosos de morir aplastados por sus ídolos gigantescos y vanos. Faltando la fé, ¿cómo pedir al individuo un sacrificio *definitivo*, sin apoyarse en otro principio más que el desenvolvimiento de esta misma vida que se trata de sacrificar en todo ó en parte?

Comencemos por reconocer que, en ciertos casos extremos—el problema no tiene solución racional y científica. En estos casos en que la moral es impotente, debe dejarse toda espontaneidad al individuo El error de los jesuitas está mucho más que en haber querido ampliar la moral, en haber introducido un elemento detestable: la hipocresía. Ante todo es preciso ser sincero consigo mismo y con los demás; la paradoja no tiene nada de peligrosa cuando se presenta atrevidamente á todas las miradas. Toda acción puede ser considerada como una ecuación á resolver; hay siempre, en una decisión práctica, términos conocidos y uno desconocido que se trata de despejar; pero una moral científica no puede hacerlo siempre: ciertas ecuaciones son, pues, insolubles ó al menos no pueden presentar una solución indiscutible y categórica. La equivocación de los moralistas está en pretender resolver de un modo definitivo y universal problemas que pueden tener cantidad de soluciones singulares.

Agreguemos que la incógnita fundamental, la x que se encuentra en un cierto número de problemas, es la muerte. La solución de la ecuación planteada depende entonces del valor variable que se conceda á los otros términos, que son: 1º. La vida física á sacrificar; 2º. La acción moral cualquiera á cumplir.—Examinemos estos dos términos;

La solución depende en primer lugar, decimos, del valor que se conceda á la vida. Indudablemente la vida es para cada individuo el más precioso de los bienes, puesto que ella es la condición de los demás; pero enseguida, cuando los otros se reducen casi á cero, la vida misma pierde su valor: se convierte entonces en un objeto despreciable. Supongamos dos individuos, uno que ha perdido todo lo que amaba, otro que posee una numerosa familia cuya suerte depende de él: ambos no son iguales frente á la muerte.

Para plantear bien este problema capital del desprecio á la vida, es menester relacionarlo con otra cuestión importante: la abnegación tiene más de una analogía con el suicidio, puesto que en los dos casos es la muerte consentida y hasta querida por un individuo que sabe lo que es la existencia. Para explicar el suicidio es necesario admitir que la *duración* de los goces medios de la vida tiene poco precio comparada con la *intensidad* de ciertos sufrimientos; y la recíproca será igualmente verdadera a saber, que la intensidad de ciertos goces parece preferible á toda la duración de la vida. Berlioz presenta en escena á un artista que se mata después de haber experimentado el más alto placer estético que le parece que deberá sentir en toda su existencia: no hay en esta acción tanta locura como se pudiera creer. Suponed que se os conceda ser, por un instante, un Newton descubriendo su ley ó un Jesús predicando amor en la montaña: el resto de vuestra vida os parecerá vano y sin color; podréis comprar este momento á cambio de todo. Dadle á alguien la elección entre revivir el tiempo monótomo de su existencia entera ó el corto número de horas perfectamente felices que recuerda: pocas personas vacilarán. Extendamos la cosa al presente y al porvenir; hay horas en que la intensidad de la vida es tan grande que puestas en un platillo de la balanza y en el contrario toda la serie posible de los años, aquéllas pesarán más que éstos.

(*Continuará*)

primeras nociones reales de la vida que impresionan su inteligencia. Por lo mismo que es martirizado, el niño se hace observador y falso: modera sus impulsos á cambio de poder darles expansión en la impunidad. A preparar ésta se dirigen todos sus pensamientos y, con frecuencia, en ello se gastan prematuramente, asimilándose la inventiva á las pequeñeces en que se ejercita, que son á veces en toda verdad una obra de ingenio, pero que no dejarán aliento para cosas de mayor pujanza.

Es precisamente de los metodos de educación infantil de lo que hay que hablar...

ESCUELAS SANTAS...

De la capital santafecina nos llegan algunos datos, que no podemos por menos de acoger en estas columnas.

Existe en el barrio de la Refinería una Escuela Normal de niñas, á cargo de unas maestras cuyo insuficiente grado de instrucción, conciencia y aptitudes para desempeñar tales puestos, las ha hecho recomendables, en el pensar común, á la protesta general de las gentes que á aquellas aulas han confiado la educación de sus hijos.

Las maestras, según rezan los datos que tenemos á la vista, aprovechan los momentos de ausencia de la directora del establecimiento para entregarse de lleno á enseñar oraciones religiosas á las educandas, tarea para la cual se emplean horas y horas, mientras se desatiende por completo la lectura y demás labores de verdadera enseñanza.

Varios son los compañeros del barrio mencionado que envían sus criaturas á ese centro docente, siendo de lamentar que hasta la fecha no hayan verificado una denuncia en forma, que, desde luego, se impone, máxime cuando se está seguro del éxito á alcanzarse, pues la directora de aquel establecimiento tiene á sus subalternas prohibido terminantemente semejantes misticismos en la educación, misticismos que, por otra parte, no deben tolerar los compañeros. La generación que surge, el porvenir, no debe estar supeditado á tales extravíos, puestos en práctica por cuatro beatas que cifran su felicidad en la ignorancia y el recogimiento que prostituye las inteligencias en capullo.

La infancia, y sobre todo la infancia proletaria, no puede estar á merced de esos deliquios místico-mitológicos. Aberraciones de naturaleza tal no caben en la mente de un espíritu libre, ultramoderno; porque resultaría tan ridículo como bravear en contra del Estado y enseñar á los pequeñuelos el camino de la mentira patriótica, glorificándola y recomendándola.

Es de esperar que los compañeros del barrio de la Refinería, tengan un momento de feliz reflexión y levanten una protesta como el caso lo requiere, defendiendo á sus hijos contra la perversión de creencias implantadas por las maestras en cuestión.

Así mismo, creemos sinceramente, que deben sacudir el yugo vergonzoso atornillado por el comisario del mismo barrio, que, según tenemos entendido, comete toda clase de abusos con el pueblo.

Los espíritus conscientes, deben establecer una corriente de intolerancia que se haga sentir y campee por los dominios de la integridad colectiva.

En el hospital San Roque

Los enfermeros y el director

A estar á los detalles que más abajo enumeramos, los hospitales tienen también sus caudillejos.

El doctor Antonio Ibarguren, que tiene á su cargo la dirección del hospital San Roque, parece que ha tomado muy á lo serio su jerarquía militar con respecto á sus soldados los enfermeros.

Abusando de las facultades que le están confiadas, ha tratado de imponerles un yugo que ha sido de todo punto imposible de tolerar, debido á las exigencias inauditas con que el intransigente director atenaza á los enfermeros.

Por estas y otras razones acordaron los sufrientes empleados presentarse en masa á Ibarguren, con el fin de pedirle un poco más de benevolencia en sus imposiciones para con ellos, pedido el cual desoyó categóricamente, valido de su poder, y amenazándolos, además, con despachar á todos del establecimiento, mientras arrojaba la frase sacramental de que el que no estuviese conforme con la *disciplina* implantada, sería inmediatamente puesto en la calle.

Antonio Ibarguren impone á todo trance su despotismo.

No nos extraña, en establecimientos donde tantas víctimas se sacrifican, sin pizca de conciencia.

Daremos, en oportunidad, al asunto la extensión que merece.

EL PERIODISMO BURGUÉS

Trillemos bien el camino, á fin de que puedan andar con facilidad por encima de él...

Han callado los diarios «de gran circulación» el nombre de Planas Ya no vibran los denuestos ardorosos contra el autor del criminal atentado Y Quintana vuelve á ser el presidente que á nadie satisface. Pero ninguno de esos diarios ha tenido la sinceridad de hallar, en los hechos posteriores que no son sino repeticiones, una explicación del ataque individual al gobernante en soberbecido.

Se han vuelto á formular acusaciones desde las hojas burguesas contra el gobierno del país. Pero si mañana surge otro hombre enérgico y violento que repita el gesto de Angiolillo, esas mismas hojas volverán á tildar al anarquismo, cabeza de turco de todas las iras á tanto el centímetro.

Señalamos en otra oportunidad el nacimiento del anarquismo legendario. Agregamos ahora que esa concepción absurda persiste merced á la complicidad de los papeles impresos erigidos en cátedra popular de sociología.

Esos periodistas, que no conocen absolutamente nada de las teorías anarquistas—lo afirmamos con hechos que lo aseveran por delante—las deforman al pasarlas por el tamiz de su mentalidad cerrada; hasta concedemos que de buena fé las temen, pues bien puede dar para eso su ignorancia. Pero se guardan de abrir las columnas de los diarios que escriben á los que pudieran iluminarlos. ¿Qué director de periódico hubiera permitido una colaboración que tendiera á explicar, nada mas, la génesis del acto que llevó Planas á cabo?

Y después del apóstrofe contra el fanático asesino, viene el apóstrofe contra los representantes de la autoridad, con fulminaciones en ciertos casos que nosotros, por simple cuestión de buen gusto, no las gastamos más bravías... Olvidan su propio argumento de la propaganda sugestiva.

Por otro lado, esos insultos sin razón y sin justicia no más logran que enconar á los que ya tienen demasiado con sus padecimientos de cada día. Y excitados por esos mismos ultrajes, nada extraño sería que apareciera un individuo capaz de cobrar venganza de ellos en el que aparentemente les da origen, el mandón al que se quiere alzar por arriba de todos los hombres y en homenaje al cual se anatematiza á cuantos no quieran reconocer esa superioridad.

Los periodistas asalariados . . . . Tienen la palma de la estupidez y practican el sistema de la contradicción. Si tan solo fuese por natural torpeza, pasaría; pero no puede pasar que con ello intenten hacer la educación del pueblo.

EL ATENTADO

Por primera vez en el país, é informado por un espíritu rebelde á la sociedad capitalista se ha llevado á cabo un atentado contra el presidente de la república, atentado que frustó levantando un oleaje de protestas, como era de esperarse de parte de la prensa burguesa.

Y esa prensa burguesa, que ha demostrado una vez más un desconocimiento absoluto del movimiento proletario, ha pretendido responsabilizar y solidarizar á toda la organización obrera, con un acto completamente individual que por nuestra parte no podemos reprobar, dada la complicidad de los factores que lo han determinado.

Y esa prensa burguesa, nos ha mostrado además con claridad evidente, la solidaridad de clase, á veces oscurecida por las distintas camarillas políticas á que pertenece; pero que surge luminosa como la mayor y más fecunda de las realidades, cuando un acto obrero, aunque sea aislado, lesiona la persona de aquellos que disponiendo de la fuerza y la coerción inherentes al estado salvaguardan su privilegio.

Decíamos que en la determinación de ese acto, que la burguesía y la *gente bien*, califica de *delictuoso*, han intervenido una serie de factores, ya psicológicos, ya ambientes.

Los primeros aparecen evidentes aun en las mismas crónicas de los diarios burgueses: un temperamento especial de irritabilidad extremada, la influencia de las lecturas de obras sociológicas, que determinaron en Planas la formación de un criterio rebelde, individualista *á outrance*, que concibe de un modo especial, la bondad de los medios á adoptarse para eliminar las causas de los males sociales; que será en muchos casos ingenuo, pero que es completamente real siendo la antítesis violenta y absoluta opuesta á la tiranía burguesa.

Los segundos no son menos complejos. La miseria de su familia de la cual está tan lejos, la ceguera de su padre, soldado del trabajo, que mañana si le falta el apoyo del hijo que mensualmente le enviaba una cierta cantidad de dinero, para subvenir á sus más apremiantes necesidades se verá confundido con esa gran cantidad de individuos que viven de la caridad pública y que son la prueba más contendente de la bondad y justicia del régimen capitalista.

Y á otro más poderoso aún. Nadie ignora las persecuciones brutales de que son objeto los afiliados á la F. Obrera.

El gobierno de Quintana parece haber recogido la herencia miserable del que le precedió.

La persecución, las violaciones, la aplicación de la ley de residencea jamás han sido tan intensas, ni tan continuadas.

Se trata de eliminar á los elementos más conscientes, más rebeldes del movimiento obrero y sobre todo en aquellos gremios que puedan con un acto de resistencia, paralizar la vida económica del país, lesionar fundamentalmente el interés capitalista.

De ahí no es de extrañar la producción de estos hechos, como el atentado de Planas, que están determinados, que están generados parte por la misma burguesía que gobierna y en las cuales, no cabe duda, el presidente de la república, tiene su responsabilidad.

En fin son *gajes del oficio*: sobre el obrero pesa fatalmente la miseria y *los accidentes del trabajo*, sobre *los* jefes del estado que encarnan la opresión pesa otro *accidente: el atentado*.

(De «*La Acción Socialista*»).

Federación Obrera Regional Argentina

SU QUINTO CONGRESO

La Federación Local Rosarina, nos comunica que ha resuelto cambiar la forma en que fué enviado uno de sus temas á discutirse en el Quinto Congreso.

El tema á que se refieren es el que dice: «Necesidad de propagar el comunismo anárquico en las sociedades obreras» y que debe decir: «Necesidad de propagar el comunismo, como base de la organización obrera».

En la orden del día para el Congreso aparece tal como lo propuso la F. L. R., pero al discutirse se dará cuenta de la reforma.

EL ABSURDO POLITICO

En efecto, cuantas veces se llama á los hombres á votar, es como si se les dirigiese una petición de firma para la prolongación del pretendido contrato social. El elector es un hombre que acude el día que se le llama, como un perro enseñado á obedecer al silbido, y se presenta solamente este día, y no los otros días; es un hombre que acude cuando la autoridad le dice: «Ha llegado el momento de sancionar una vez más y dar nuevo impulso al sistema establecido por otros y para otros diferentes de tí. Ha llegado el momento de elegir á los que han de formar parte de ese sistema, con ó sin intención de modificarlo; de elegir á los que, por contribuir al funcionamiento de la máquina de triturar al débil, recibirán en pago dinero, influencias, privilegios, honores. Ha llegado el momento de separar una vez más la idea de rebeldía contra la organización que te explota, y de obedecer á la autoridad. Ha llegado el momento de votar, es decir, de hacer un acto cuya significación es «Yo reconozco las leyes.»

No se ve que el primer significado de la abstención electoral es este:

«Yo no reconozco las leyes. *Yo no acepto el régimen que se me impone y que se quiere continuar imponiéndome*».

De esto se deduce que el elector (ya se llame con justo título monárquico, ya se llame indebidamente socialista revolucionario) es un conservador, pues que el resultado de su voto es contribuir al funcionamiento del régimen vigente.

Hemos demostrado que la política es para los privilegiados un medio poderoso de adormecer la actividad de los no privilegiados. Se dice á los hombres: «Meteos el cerebro en el bolsillo; le sacaréis una vez de tarde en tarde para votar, es decir, para consolidar la autoridad. Entre tanto, mientras vosotros abdicáis, la autoridad funcionará sin interrupción.»

¡Luego se extrañan de que no se haga la revolución! Lo que debería asombrar es que la revolución se haga con semejante sistema, con un sistema antirrevolucionario, con un sistema conservador.

La revolución se hará cuando los hombres dejen de abdicar su actividad.

La revolución se hará cuando los hombres no deleguen más sus poderes, cuando dejen de nombrarse amos, cuando no permitan que otros hombres, sus semejantes, digan: «Me habéis dado el derecho de obrar por vosotros».

La autoridad caerá el día en que dejen de imponérsela á sí mismos, el día en que los hombres dejen de crear categorías de privilegiados, de gobernantes, de opresores.

La revolución comenzará en el momento preciso en que los hombres abandonen la política.

Todas las revoluciones se han realizado cuando los hombres han abandonado la política, cuando se han ocupado ellos mismos de su suerte.

Todo hombre que abandone la política comienza la revolución, ¡porque recoge su actividad abdicada hasta entonces.

—

Las consecuencias de la huelga electoral serían estas:

Declaración de guerra al régimen establecido y comienzo de las hostilidades con la certidumbre de triunfar y derribar ese régimen.

En efecto, negarse á votar en las condiciones anteriormente indicadas, no es un acto de inercia, sino un acto de rebeldía. Los gobernantes comprenderán que el abstencionista consciente no es un indiferente, sino un rebelde, y que este rebelde no puede dejar de obrar.

Por otra parte, la abstención generalizada dificultaría el ejercicio del gobierno.

¿Qué autoridad tendría un individuo votado por un corto número de electores? ¿Qué autoridad tendrían las asambleas compuestas de individuos delegados por pequeñas minorías? ¿Qué autoridad tendría el poder ejecutivo elegido por estas asambleas?

Desde el momento que la autoridad para funcionar necesita hacerse justificar por el sufragio, se puede decir *que hay un límite* de sufragios por debajo del cual la autoridad se descalifica.

A medida que la autoridad se descalifica, la masa adquiriría conciencia de su fuerza. La huelga electoral es un medio excelente para contarse los revolucionarios. Entendemos por revolucionarios los hombres capaces de derribar el estado actual de cosas y que lo demuestran rehusando someterse. Con estos hombres, es decir, con los *antipolíticos*, comienza la *progresión geométrica* antipolítica, es decir, una de aquellas progresiones de *razón* indeterminada é indeterminable, como aquellas de donde surgen todos los movimientos populares.

Recuérdese el movimiento boulangista y el movimiento antisemita.

Que se pregunte á los que saben dónde conducen las progresiones geométricas, y se verá como pueden ascender rápidamente, cómo son ineludibles y cuánto se puede prever cuando se ve comenzar una.

Entretanto, que se reflexione bien esto: No se puede hacer uso de una fuerza que se desconoce. Los hombres no pudieron utilizar la electricidad, que estaba á su alrededor, hasta que la conocieron. Por el contrario; no hay ejemplo de que los hombres no se sirvieran inmediatamente de alguna fuerza que se les revelase. Se trata, pues, de revelar la suya al proletariado, de mostrarle que no es débil, que es el más fuerte, que no debe obedecer, que no debe ceder, que no debe soportar la esclavitud.

En la actualidad el proletario no tiene conciencia de su fuerza. La huelga electoral le hará consciente.

Esta huelga es fácil, pues no siendo castigado el abstencionista, no se arriesga nada.

La preocupación política está arraigada, es verdad; pero como todas las preocupaciones puede ser combatida por argumentos lógicos, y nada resiste á la lógica.

Volvamos á nuestro punto de partida. Si la sociedad actual perdura porque los no privilegiados, los proletarios se resignan, conviene que éstos dejen de resignarse; conviene que se pongan en estado de rebeldía; *conviene que cada uno de los que quieren transformar la sociedad se pongan en estado de rebeldía por su propia cuenta*, y, como los proletarios son el mayor número, la rebeldía generalizada traerá la transformación segura.

Lo que precede demuestra, creo, la importancia de la huelga electoral, preludio posible de una revolución cuya forma moderna parece ser la huelga general.

La huelga, general, ó si se quiere, la huelga generalizada, aparece como un arma tan poderosa que, en nuestro sentir, si ciertas huelgas parciales se extendiesen (como por ejemplo, la de contribuyentes y la de inquilinos) bastaría para llegar á la descomposición social.

Un movimiento de esta naturaleza sería, no solamente extraño á la política, sino también dirigido contra la política, es decir, contra el sistema cuyo resultado es la organización autoritaria que anula nuestra libertad.

Hemos de añadir que la descomposición social sólo puede ser el movimiento precedente al establecimiento de una sociedad racional. Es fácil demostrar que ésta podrá ser establecida en cuanto un número suficiente de hombres hayan comprendido que depende únicamente de la sustitución de la *concurrencia* por el *compañerismo*.

Se dice: Si los revolucionarios no votan, se abandona el poder á los no revolucionarios.

Hagamos notar que esta objección no puede hacerla un revolucionario consciente, ya que no puede ser revolucionario el individuo que, aunque sea temporalmente, ocupa el poder.

En efecto, el objeto de un revolucionario consciente es, no la conquista, sino la destrucción del poder.

¿Se puede esperar la destrucción del poder si se continúa haciéndole funcionar, obrando á lo conservador?

El elector, ya lo hemos dicho, es conservador, porque fabrica una rueda de la autoridad, la rueda esencial sin la que la autoridad no existiría.

El elegido, que es dicha rueda, es necesariamente conservador, formando parte activa de la autoridad, siendo la autoridad.

Aun suponiendo en electores y elegidos el deseo de destruir el poder, el hecho de haber elegidos contribuye, no á destruirlo, sino á justificarlo.

Por otra parte, querer imponer la libertad por la autoridad es cosa bien extraña. La libertad y la autoridad, se ha dicho con bastante frecuencia, son incompatibles hasta el punto de que la una crece á medida que la otra, disminuye, y viceversa.

Hasta el presente todas las sociedades se han establecido sobre el principio de autoridad. Hasta lo que impropiamente se llama *socialismo* es una forma de este principio. Delegar los poderes en unos cuantos encargados de repartir todo en bien de la colectividad *(colectivismo)* equivale al abandono de los derechos. Los compañeros repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados, oprimidos.

Como ninguno puede admitir que se le oprima, tampoco puede considerarse autorizado para oprimir á otro. El individuo lógico llega necesariamente á la concepción del *comunismo libertario*, que también podría denominarse *compañerismo universal*.

Pues el voto conduce á la autoridad, conviene luchar contra el voto y abstenerse.

RESUMEN

El sufragio universal es mal llamado *universal*. No es ni puede ser universal. A nadie puede satisfacer.

El sufragio llamado *universal* es un poderoso medio de adormecer la actividad humana. El pueblo, «pretendido soberano», es un esclavo al que se embriaga con palabras. El elector es un hombre que abdica y se vuelve amo.

—El sistema político es absurdo. Procediendo contra todas las reglas de la lógica, no puede dar resultados razonables.

—Este sistema sólo puede conducir:

1. A la opresión de cierto número de hombres, por otros hombres, y no á la mayor libertad para todos;

2. Al predominio de la malicia.

—Todo elector es un conservador, pues su voto fabrica autoridad.

—Todo abstencionista consciente es un revolucionario, pues si nadie votara no habría autoridad.

—Votando no puede esperarse que los revolucionarios lleguen al poder, pues el poder necesariamente es conservador. Lo que ha de hacerse, no es *conquistar*, sino *destruir* el poder.

—Importa, por lo tanto, á cuantos reconocen que la sociedad está mal constituída y desean transformarla:

1. Desembarzarse de los prejuicios que, como el prejuicio político, hacen de un hombre, á pesar suyo, un conservador.

2. Estudiar, con los que creen conocerlos, los principios de una sociedad razonable, á fin de llegar á ser revolucionarios conscientes.

4. No contentarse con ser revolucionarios conscientes en teoría, sino procurar en todas ocasiones poner de acuerdo los actos con las idas.

PARAF-JAVAL.

LA PAZ Y EL SOCIALISMO

Discurso de Jaurés

LOS CONFLICTOS; LA VIGILANCIA DEL PROLETARIADO UNIVERSAL.—POLÍTICA DE FRANCIA. —FRANCIA, ALEMANIA, INGLATERRA.—LA SOLIDARIDAD OBRERA CONTRA LOS ANTAGONISMOS CAPITALISTAS. —LA PAZ DEFINITIVA.—EL SOCIALISMO Y EL IDEAL HUMANO.

He aquí el discurso que Jaurés debió pronunciar en Berlín, y de que tanto se ha ocupado telegráficamente la prensa universal. Sabido es que el kaiser prohibió la entrada de Jaurés al territorio alemán.

«Ciudadanos: Me felicito de hallarme aquí como delegado del grupo socialista del parlamento francés, para afirmar, junto con vosotros, la solidaridad, la unidad del proletariado francés y del alemán, su común y firme voluntad de asegurar la paz; de conquistar la paz por la organización y la emancipación de todos los trabajadores. Me congratulo también de que en este momento haya una parada en las relaciones gubernamentales de Francia y Alemania y de que el conflicto marroquí esté en vías de solución. ¿Hasta qué punto ese conflicto amenazó la paz? ¿Corrieron, verdaderamente, los dos pueblos, el riesgo monstruoso de ser echados uno sobre otro? Esto no puede decirse con precisión, pues, una de las bellezas de la diplomacia, es la de no poderse saber con certeza á qué grado de peligro llev á los pueblos, á quienes tiene por misión salvar. El canciller del imperio alemán dijo á un gran diario, que se felicitaba de que por fin se hubiese salido de una situación que había estado tan «tirante y peligrosa». Palabras graves son esas. Cierto es que algunos excépticos insinúan que hubo como un «bluff» por parte de los dos gobiernos, tomado demasiado á lo serio por los pueblos. Se dice que las diplomacias trataban de tantearse; una sobre otra ensayaban el poder magnético de sus actitudes y de sus miradas. No se si en el conflicto hubo esa parte de juego y de fintas. En todo caso, sería éste, un juego muy peligroso. Cuando dos maquinistas lanzan sus trenes por la misma vía, uno contra otro, y no se les conoce la intención, bien puede decirse que lo que quieren es únicamente experimentar recíprocamente la fuerza de sus nervios, pero el hecho es que nadie sabe cómo concluirá aquello. Puede suceder que uno de los maquinistas por lo menos, se aturda.

Podríase muy bien que entusiasmados por su actitud, lancen sus máquinas tan bien que no puedan más detenerlas á tiempo y que la colisión se produzca. Si es un juego, á los pasajeros les gustará más otra cosa Por esta vez el choque pudo evitarse: los dos maquinistas se dirigen cumplidos, y hasta se apresta la gente á coronar con flores las dos locomotoras y á engancharlas al interminable tren de la conferencia internacional. Está bien; pero ese alerta imprevisto surgido súbitamente en plena tranquilidad, en plena seguridad, recuerda á los pueblos y á los proletarios, cuán frágil y precaria es la paz en la sociedad de hoy y en los gobiernos de hoy. Recuerda á la clase obrera de Europa, á toda la clase obrera del mundo, su deber de unión internacional, de vigilancia internacional. Es preciso que el proletariado internacional no sea una palabra magnífica y vana. Es preciso que no sea una fuerza intermitente y superficial, manifestándose á intervalos por sus congresos internacionales ó por las circulares del Centro socialista internacional. Es preciso que sea una fuerza constante, siempre en aviso, siempre despierta, siempre en estado de contrariorear los acontecimientos en sus orígenes, vigilar en sus gérmenes los primeros conflictos que desarrollándose pudieran producir la guerra.

No hay en estas palabras, creedlo bien, ninguna fanfarronada socialista. No estamos reunidos aquí para cambiar ilusiones. Unos y otros, sabemos muy bien que en el mundo capitalista hay fuerzas formidables de conflictos, de violencias, de antagonismos exasperados que, en su deficiente organización y potencia política actual, el proletariado universal todavía no puede jactarse de dominar con certeza. La competencia económica de pueblo á pueblo y de individuo á individuo, el afán de lucro la necesidad de abrir á cualquier precio, aún á cañonazos, nuevos mercados para dar salida á la producción capitalista, obstaculizada y ahogada en su propio desorden; todo esto mantiene á la humanidad en un estado de guerra permanente y latente; lo que se llama guerra no es más que la explosión de ese fuego subterráneo que circula en todas las arterias del planeta y que es la fiebre crónica y profunda de toda la vida. Ya que todo el sistema, quitando á los obreros una gran parte del producto de su trabajo, restringe el libre consumo nacional, claro está que es preciso buscar clientelas lejanas, clientelas exóticas y serviles. Sí, todo esto lo sabemos, y sabemos también que la fuerza obrera no está suficientemente organizada, no es bastante consciente, bastante eficaz para rechazar y neutralizar esas fuerzas malignas. O entonces, es que el proletariado, reducido por una falsa apariencia de grandeza nacional, y corrompido por una parte irrisoria del botín capitalista y colonial, no se opone sino blandamente á los avances de la fuerza. O bien las clases dirigentes embrollan tan bien la querella creada por el antagonismo económico que los proletarios no alcanzan á descubrir su origen. O bien, conscientes ya, no disponen de una acción eficiente sobre el mecanismo político y gubernamental, y su oposición está ahogada por todos los elementos flotantes é inorganizados puestos en movimiento por el capitalismo en las horas de crisis. O es que los trabajadores socialistas de cada nación muy distanciados unos de otros, desconociéndose unos á otros, desesperan de la utilidad de una acción que para ser eficaz debiera ser internacional, y, no estando seguros de ser sostenidos más allá de sus fronteras, se abandonan tristemente á la fatalidad. Sí, la protesta de la clase obrera no basta todavía para disipar todas las tormentas. La voz del proletariado universal que comienza sin embargo á elevarse vibrante y fuerte por arriba de las naciones agitadas por un eterno rumor de inquietud y de guerra no puede repetir todo lo que dice la campana de Schiller. Puede decir: «Vivos voco, mortuos piaugo», llamo á los vivos y lloro á los muertos. Aun no puede decir «Fulgura frango», quiebro el rayo. Aun nos queda por cumplir, una obra inmensa de educación y organización. Pero, apesar de todo desde ahora es permitido esperar, es permitido obrar. Ni ciego optimismo, ni pesimismo paralizante. Hay un principio de organización obrera y socialista, hay un principio de consciencia internacional. Si lo queremos, desde ahora podemos reaccionar contra las fatalidades de guerra que el régimen capitalista contiene.

Marx dice, cuando habla de las primeras leyes inglesas que reglamentaron la duración del trabajo: que es el primer reflejo consciente de la clase obrera contra la opresión del capital. La guerra, como la explotación directa del trabajo obrero, es una de las formas del capitalismo y, el proletariado puede entablar una lucha sistemática y eficaz contra la guerra, como ha emprendido una lucha sistemática y eficaz contra la explotación de la fuerza obrera.

Así como no hay una ley de bronce del salario que sea inflexible á cualquier acción proletaria; así como no hay un metro de bronce de la jornada obrera, irreductible á cualquier acción proletaria; así, no hay una ley de bronce de la guerra que no sea flexible á cualquiera acción proletaria.

El mundo actual es ambiguo y mezclado. En él no hay ninguna fatalidad, ninguna certeza. Así como el proletariado no es bastante fuerte para que haya seguridad de paz, no es tan débil como para que haya fatalidad de guerra. En esta indecisión de las cosas, en este equilibrio inestable de las formas, puede mucho la acción humana. La enorme parte de desconocido, no es temible solamente para nosotros, socialistas. Lo es también para aquéllos que desencadenarían temerariamente guerras, de las cuales nadie, hoy, puede prever las consecuencias políticas y sociales y las repercusiones interiores. Así pues, desde hoy podemos influir en cierto grado, en el curso de los acontecimientos, y, como nadie puede decir de antemano el grado de eficacia de nuestra acción, debemos dar todo nuestro esfuerzo, como si en efecto tuviera el éxito asegurado.

—

Y que nuestro pensamiento no sea mal interpretado. Nosotros, socialistas, no tememos á la guerra. Si estalla, sabremos mirar de frente los acontecimientos, para hacerlos derivar, en la mejor forma posible, hacia la independencia de las naciones, hacia la libertad de los pueblos, hacia la emancipación del proletariado. Si la guerra nos causa horror, no es por una sentimentalidad débil y nevrosa.

El revolucionario se resigna á los sufrimientos de los hombres, cuando son la condición necesaria de un progreso humano, cuando por ellos, los oprimidos y los explotados se levantan y se liberan.

Pero ahora, en la Europa actual, no es por las vías de la guerra internacional que la obra de libertad y de justicia se cumplirá y que las quejas de un pueblo contra otro serán disipadas. Es cierto que desde hace ciento cincuenta años, se han cometido en Europa muchas violencias, cuyas heridas subsisten aún en millones de conciencias, cuyas consecuencias pesan sobre Europa y sobre el mundo entero. Unicamente por el desarrollo de la democracia y del socialismo serán aplacados esos sufrimientos y resueltos esos problemas dolorosos. Del consentimiento de las personas humanas, la democracia hace la regla del derecho nacional é internacional.

El socialismo quiere organizar la colectividad humana; pero no es ésta una organización estrecha, nó, bajo la ley general de justicia y armonía que impedirá toda tentativa de explotación, dejará á las naciones entregadas á su libre albedrío en la humanidad, así como á los individuos en la nación. Luego, en la paz, el desarrollo de la democracia y del socialismo es un hecho. De una guerra europea puede surgir la revolución, y harán bien en pensar en esto, las clases dirigentes; pero, también pueden surgir, y para un período largo, crisis de contra-revolución, de reacción furiosa, de nacionalismo exasperado, de dictadura bochornosa, de militarismo monstruoso, en fin, una larga cadena de violencias retrógradas y de bajos odios, de represalias y servilismo.

Y nosotros, no queremos jugar ese bárbaro azar, no queremos exponer á ese sangriento golpe de dados la seguridad de emancipación progresiva de los proletarios, la certeza de una justa autonomía que á todos los pueblos, á todos los fragmentos de pueblos, —y por sobre todos los repartos y desmembramientos—reserva la victoria de la democracia socialista europea. Es por esto que nosotros, socialistas franceses, sin que nadie pueda acusarnos de rebajar el derecho, repudiamos á fondo, hoy y siempre,—sean cual fueren las circunstancias de la suerte variable,—toda idea de revancha militar contra Alemania, toda guerra de revancha. Porque esta guerra iría contra la democracia, contra el proletariado, iría en pleno contra el derecho de las naciones, que únicamente será garantizado por el proletariado y la democracia.

La paz de Europa es necesaria hoy día al progreso humano, y la paz, la paz segura, la paz duradera, la paz confiada entre Alemania y Francia es necesaria á la paz de Europa. El interés de Francia, que tanto ha hecho en Europa por el movimiento de la democracia y por el despertar de la clase obrera, no puede estar en contrarrestar su desarrollo.

Es por esto que nosotros, socialistas franceses, repudiando aquí, ante vosotros, toda idea de guerra, toda reivindicación armada, conjurando á Francia y Alemania á que renuncien á todo antagonismo latente, á toda queja recíproca, y á que concierten su acción para el afianzamiento de la paz, creemos servir junto con el interés del proletariado, el más alto interés de nuestra nación así como el de la vuestra.

Sin contradicción y sin impedimentos, puedo aquí hablar á la vez, como socialista internacional y como hijo de esa Francia, que en su larga historia, ha cometido sin duda alguna muchas faltas; que desde Carlos VIII hasta Luis XIV y desde éste hasta Napoleón, ha abusado con demasiada frecuencia de su unidad nacional, constituida antes que las demás, para brutalizar y ofender á las naciones desmembradas é inorganizadas; que aún durante la Revolución, mezcló con demasiada rapidez, al puro entusiasmo de la libertad universal y de la humanidad, una embriaguez de dominio y de orgullo; que ha dejado, como dice vuestro poeta Herwegh, desflorar por la brutalidad conquistadora de sus soldados, la libertad que ofrecía al mundo como una virgen; que habiéndose dejado llevar por un primer movimiento heroico al extremo de la revolución y de la democracia, no pudo sostenerse, teniendo que sufrir vicisitudes de libertad y de reacción y hasta á veces un horrible amalgama cesáreo de demagogia y de esclavitud; que ha aplicado á su política exterior las contradicciones y las ambigüedades de su política interior, ayudando con su simpatía y á veces con su esfuerzo, á las nacientes nacionalidades, ó deteniéndolas de pronto en mitad de su desarrollo ó contrariándolas con sus celos mal disimulados; que pagó con un pedazo de su alma, y de su carne las imprudencias y las incoherencias de ese despotismo napoleónico, de quien fué cómplice y víctima al mismo tiempo; pero que, en medio de sus aturdimientos de sus embriagueces y de sus desfallecimientos, dió sin medida para las más grandes causas, lo mejor de su sangre; que ha conmovido la primera, al viejo mundo feudal y absoluto, y la primera que ha combatido al nuevo egoísmo burgués; que pone, al servicio de la humanidad, dones admirables: una fina y profunda cultura, un instinto democrático y republicano, la claridad del espíritu y de la voluntad, la rapidez de la decisión, el impulso de la simpatía, y la cual vuelta hoy por la dureza de los acontecimientos y el saludable crecimiento de los demás pueblos á una apreciación más exacta del rol de todos y de cada uno, es aún una de las mayores fuerzas de progreso humano y de liberación obrera, una fuerza necesaria é inviolable, resuelta, en el límite de su derecho, á no dejarse ni violentar ni humillar.

Sí, hablo así de Francia, sin ningún inconveniente, ante vosotros, socialistas de Alemania, porque sé que en vuestra conciencia os esforzáis en juzgar imparcialmente á vuestro país, como nos esforzamos en juzgar imparcialmente al nuestro. Hace treinta y cinco años, fué para nuestras dos naciones una gran bancarrota de idealismo haber llegado solo por el camino de la guerra, nosotros á la República, vosotros á la unidad. Así comparecemos los unos ante los otros sin pretensión exclusiva y arrogante y recordaremos tan solo el pasado para hacer juntos el juramento de abjurar todo orgullo, todo odio, toda desconfianza, para trabajar juntos en fundar la paz definitiva entre Alemania y Francia, para que los dos proletariados puedan darse enteramente á la obra de emancipación, para que los dos pueblos puedan darse enteramente á la obra de civilización. En esta capital de Berlín, donde nuestros soldados entraron antes que los vuestros en París, queremos proclamar á la faz del mundo el pacto de unión de la clase obrera francesa y de la clase obrera alemana. Queremos, juntos, rechazar todo pensamiento de violencia internacional, queremos aborrecer y denunciar juntos todos los que—sean quienes fueran—trataran de enemistar á las dos naciones. Queremos oponer la diplomacia pacífica, abierta, leal del proletariado internacional á la diplomacia imprudente, ávida ó cautelosa de los gobernantes capitalistas y de los gobernantes feudales. Y debemos daros cuenta de los esfuerzos que hacemos en nuestro país para impedir las maniobras sospechosas y evitar los entusiasmos funestos así como debéis darnos cuenta de los esfuerzos hechos por vosotros mismos en vuestro propio país conta el *patriotismo* arrogante y agresivo.

—

¿Qué acción hemos ejercido pues en nuestro país? No necesitábamos aconsejarle la paz. La Francia es resuelta y profundamente pacífica. No quiere arriesgar con ligereza su existencia nacional. No quiere apartarse, con aventuras estériles, de la obra de liberación intelectual que cumple, de la reforma social que prepara. Ha eliminado el cesarismo, ha rechazado incesantemente el nacionalismo, y puede decirse que si la nación francesa fuera conducida á la guerra, sería ó por una agresión del exterior ó por efecto indirecto é imprevisto de combinaciones de las cuales no habría medido las consecuencias. Y nuestro esfuerzo consiste en ponerlo en guardia contra las sorpresas de una política de la cual no hubiera calculado los efectos. En sí, la alianza franco-rusa no ha sido jamás ofensiva. Los que soñaban en hacer de ella un instrumento de combate contra Alemania formaban una minoría y una cantidad francamente despreciable Marx y Engels habían previsto que los acontecimientos de 1879 echarían a la Francia en la alianza rusa. Pero esa alianza, para la mayoría del pueblo francés, tenía tan solo un valor defensivo, era solo un medio de equilibrio y de seguridad. Si hubiera conservado ese carácter, si no hubiera sido desnaturalizado y rebajado por nuestras clases *gobernantes*, no hubiéramos tenido, á pesar de la diferencia de instituciones objecciones decisivas que oponerle, pues el primer derecho y el primer deber de una nación es vivir: la doble alianza y la triple alianza podían servirse mutuamente de contrapeso. Pero á la hora misma en que la alianza franco-rusa empezaba á determinarse en Francia, la reacción política y social llegaba al poder. De 1890 á 1900 es ella la que prevalece; una gran parte de la burguesía republicana—asustada de los progresos repentinos del socialismo y de la organización obrera—volvíase hacia los antiguos partidos y concluía con ellos, bajo la inspiración del clericalismo un pacto de resistencia. El primer cuidado de los reaccionarios fué dar á la alianza franco rusa la marca de su política. Proclamaron á porfía que la Francia republicana conservaría la amistad de la Rusia zarina únicamente en el caso de que los republicanos fueran muy juiciosos, muy moderados, muy conservadores. Y para ajustar este vínculo para hacer de él un nudo de opresión, para sacar al país toda libertad de espíritu y toda facultad crítica, abultaron deliberamente los peligros que correría la Francia sin la alianza, y los servicios y necesidad de ella.

Así, por ese pacto que solo tenía valor como igual y mutua garantía de paz, dieron á la Francia una situación subalterna y humillante. De ahí dos consecuencias funestas: la una interior, la otra exterior. Dentro, el zarismo, explotado por nuestros gobernantes contra la tradición revolucionaria de Francia, agravaba el peso de la reacción francesa con una parte por lo menos del yugo ruso. Por fuera, Francia no podía contralorear la alianza, la Rusia sola, fijaba su carácter. Rusia sola, determinaba su dirección; y pudo transformar un acto de mutua garantía en un acto de aventura cuyos gastos debía pagar la Francia y cuyo beneficio presunto debía recoger la Rusia. Así la Francia republicana llegó á servir, en el Extremo Oriente, las ambiciones y á las imprudencias de Rusia. Desde entonces, esta funesta aplicación de la alianza, falseó todas las relaciones y todos los acontecimientos europeos.

La armonía entre Rusia, Alemania y Francia, que hubiera sido excelente y admirable si hubiera tenido por objeto el mantenimiento de la paz, llegaba á ser peligrosa cuando se volvía contra el Japón, cuando, por el tratado de Simonoseki servía en Extremo Oriente los cálculos y la codicia rusa Aún, entonces, Francia no premeditaba ni quería la guerra, pero habiendo sido puesta por los reaccionarios bajo la tutela de Rusia, no siendo más que una aliada de rango inferior, Francia preparaba inconscientemente conflictos que más tarde debían estallar; fomentaba sin saberlo aventuras en las cuales arriesgaba ser arrastrada; y la misma política reaccionaria que comprometía la libertad, ponía la paz en peligro. La política francesa se hallaba ligada y pendiente de la política rusa como una navecilla de un globo. Y este globo enorme, hinchado de orgullo autocrático, podía llevar lejos, en los espacios y aventuras de Extremo Oriente á la política de Francia. Que este globo se deshinche, que su envoltura frágil y gastada se rompa: es el destino de Francia que se precipita en una caída formidable. He aquí el peligro que los socialistas franceses han denunciado incesantemente á la nación, mucho tiempo burlada por maniobras de reacción. Y si la Francia ha reaccionado ante las supremas imprudencias, si no se ha dejado arrastrar en el conflicto del Extremo Oriente, si no se ha entregado á los desarreglos de la política zarista, si no ha permitido que la neutralidad fuese violada en provecho de las escuadras rusas, se lo debe á la previsión del partido socialista. Hoy, y hasta nueva orden, esta alianza no vale ni como garantía, ni como peligro Prácticamente es como si no existiera. Día llegará, tal vez muy pronto, en que la nación rusa ya salvada de la desesperación, de la servidumbre y de la opresión por el heroico esfuerzo de los socialistas y de los liberales, conquista la dirección del gobierno; entonces esa nueva Rusia, esa Rusia del pueblo será una garantía para todas las naciones europeas, dejará de ser una amenaza y un peligro. Necesitará paz con todos para rehacer su vida, para desarrollar sus recursos interiores. De todos los pueblos, tanto de Alemania como de Francia, la simpatía de los demócratas, de los liberales, de los socialistas, va hacia esa Rusia de la libertad y de la ley: será pues un vínculo más entre todas las fuerzas de la democracia europea.

Pero mientras evolucionaba así el drama de la alianza franco rusa abierto como una promesa de paz, continuado por la reacción en una maniobra equívoca y que se abisma ahora en una catástrofe en la cual la Francia hubiera podido zozobrar como la Rusia, otro drama se preparaba cuya última peripecia ha puesto frente á frente repentinamente á la Francia y á la Alemania.

(*Concluirá*)

FEDERACION
— DE —
Obreros fundidores, modelistas y anexos
ADHERIDA Á LA F. O. R. A.

GRAN FUNCION, CONFERENCIA Y RIFA

Conmemorando el 4o. aniversario de su fundación, que tendrá lugar el 17 de setiembre en el salón-teatro de la Casa Suiza, calle Rodriguez Peña 254, á las 8 p. m. á beneficio de la biblioteca social y el diario LA PROTESTA, y á la cual prestará su concurso desinteresado el cuadro filodramático *Libres Pensadores*.

PROGRAMA

1. «Hijos del pueblo», por la orquesta.
2. Conferencia por la compañerita Delia Barrozo.
3. El drama social en cuatro actos del escritor Martín Dedeu, titulado:

El pecado es la miseria

4. Conferencia por el compañero Francisco Jaquet.
5. El drama en un acto de M. Gino, titulado:

LA CANALLA

6. El monólogo **¡Pobre María!** desempeñado por la niña Palmira Gombau, cuyo original es de Miguel Echegaray.
7. Sorteo de la rifa.

Entrada general 0.50 ctvs.

Nota:—Las entradas pueden obtenerse en nuestra secretaría, Lorea 764 (fondo) y en la administración de LA PROTESTA Córdoba 359.

Otra:—La función no se suspende por mal tiempo.



Crónica general

¡MARMOLEROS

En la asamblea celebrada por la Sociedad Marmoleros el domingo 20 del corriente, se acordó por mayoría de votos, contribuir con la suma de doscientos pesos m|n á beneficio del Comité Pró presos.

Reuniones y asambleas

—

OBREROS SASTRES

Las comisiones administrativas y de fiesta se reunirán hoy á las 8 p. m., en su local.

Se recomienda puntual asistencia por tratarse de asuntos importantes.

OBREROS PANADEROS (SECCIÓN OESTE)

La C. D de este Centro, invita á los socios á la asamblea extraordinaria que se efectuará el jueves 24 del corriente á las 8 a. m., en su local Córdoba 3615, para dar cuenta del cambio de secretaría.

Siendo cosa de mucho interés, se recomienda á los compañeros puntual asistencia.

En vista de la marcha del Centro, la comisión directiva, acordó tratar sobre el primer artículo de los estatutos.

ALBAÑILES Y ANEXOS

La sociedad ha lanzado el siguiente manifiesto, dirigido al gremio en general:

«Compañeros, salud:

En la reunión tenida el 6 de agosto p. p. en el Salón de la Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles, se resolvió llamar á una reunión que se efectuará el domingo 27 del corriente en el salón de la Sociedad Italiana, calle Moldes 2159, (Belgrano) para la futura Huelga del gremio:

Es deber de todos los albañiles que entiendan sus intereses de obtener las 8 horas todo el año, no deben faltar á dicha reunión, pues de la unión haremos la fuerza y si permanecéis indiferentes no solo estaremos obligados á trabajar una ó dos horas más por día, seremos también mal vistos de todos los gremios que con su lucha supieron conquistaron las 8 horas.

Y nosotros que somos el gremio más necesitado y que hemos sido los primeros que hemos emprendido la lucha para obtener las 8 horas y todavía tenemos que luchar para conseguirlas, deberíamos tener un poco de vergüenza por el pasado y emprender una nueva lucha, que sea de felicidad con la absoluta victoria.

Compañeros: hagamos ver de una vez que somos hombres luchadores, con nuestros músculos y con nuestra energía, que sabemos conquistar nuestros derechos.

Sin más esperamos que ningún obrero albañil que tenga dos dedos de vergüenza falte á esta reunión pues el interés es para todos.

Viva la huelga, viva las 8 horas y viva la unión obrera.

Punto de reunión: calle Moldes 2159 (Belgrano)

—La Sociedad pide á los compañeros pasen por la secretaría Junín 462 para recoger manifiestos y repartirlos.

Periodismo obrero

—

El Obrero—Hemos recibido el número 57 de este periódico que aparece en el Azul.

INTERIOR

—

ROSARIO

El «Comité Pro LA PROTESTA y Presos» se reunirá el jueves á cuya reunión han sido invitados todos los compañeros de la localidad.

La reunión tiene por objeto uniformar ideas para proseguir los trabajos iniciados por el comité.

—La Sociedad de Carpinteros ha declarado el boicot á la carpintería de José Vago por haber éste despedido á un obrero en venganza de un pedido que le hizo la sociedad.

—He aquí los temas sobre los que disertarán los compañeros que harán uso de la palabra en la conferencia organizada por el comité Pro LA PROTESTA y Presos:

1. *Periodismo* por el Dr. Ricardo Caballero;

2 *Ley de Residencia* por el compañero Dupret.

En breve publicaremos el día y local, así como el programa completo de esta fiesta.

—Nos informan que la Sociedad «Dependientes de Comercio» está sumida en una lastimosa apatía. Nos extraña que un gremio de la importancia de este y que con tanta decisión y actividad sostenía su puesto en las filas obreras, permanezca ahora, en los momentos en que se necesita más firmeza y convicción, en un silencio completo.

Esperamos, en breve, verles nuevamente en la lucha con el empuje demostrado en tantas ocasiones.

MONTEVIDEO

SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PUERTO DE MONTEVIDEO.

Es conocida de todos la valiente actitud asumida por los obreros de La Teja, en lucha contra la Empresa Constructora del Puerto, pero lo que no se conoce son los innumerables motivos que los lanzaron á la lucha.

He aquí el manifiesto lanzado por la Sociedad de Resistencia Obreros de la Construcción del Puerto:

«Compañeros salud:

Al empezar el relato de nuestro calvario consideramos ocioso el deciros que nos hallamos en plena guerra con el capital, que estamos de huelga, resistiendo el despotismo de un coloso: La Empresa del Puerto, que por su condición es una de las primeras figuras del capital uruguayo que hace frente al despertar al proletario, y que, con mayor cinismo hacía y hace gala de su poder llevando á desenfreno sin igual la explotación de los asalariados

Recordarán los trabajadores que antes de posar los pies de ave de rapiña la Empresa del Puerto en esta tierra, los obreros ganaban jornales en concordancia, más ó menos con las necesidades de la vida local.

Que desde que esta Empresa Constructora empezó las Obras del Puerto en vez de mejorar la condición del asalariado como se esperaba, éste se vió resentido con la merma inmediata de los jornales.

Es público que la Empresa se valió de mil maquiavelismos para tener peones á dos reales y oficiales con menos jornal que en los talleres de Montevideo.

Que para lograr su objeto tenía agentes secretos en campaña que miserablemente estafaban á los pobres obreros del campo: cual majada los traían hasta las tranqueras que en vez de puertas tiene la empresa. Esto lo sabe el pueblo entero.

Ahora bien. No se puede negar que tal proceder de la empresa influyó en el valor de los salarios en todas las industrias y peones, y que ello trajo consigo disgusto y ojeriza contra los obreros de La Teja, pero bueno es saber, aunque esté en el espíritu de todos, que la empresa para poder dominar y explotar en todas condiciones á sus operarios, ejecutando criminales suspenciones, para tener á toda hora las puertas llenas de gente esperando ser ocupada y que luego al llegar la quincena pagaba lo que quería, y como en aquel entonces había un mandatario inquisidor, el que protestaba iba preso, ó bien lo apaleaban en nombre de la Ley. Así el capital cubría de sangrienta túnica el cuerpo pestilente de la justicia.

Que la empresa, valiéndose de su poder abusaba, atropellaba y robaba á sus obreros, está probado una y mil veces.

Que jamás cumplió lo pactado en la última huelga, es cosa que esperábamos; que dentro de todas las bellaquerías y crapuladas que se cometían hubieran en ella empleados que se atrevieran á decir que el que quisiera trabajar tuviera que vender, como carne del más vil mercantilismo, la esposa y la hermana....

Si esto dan los hijos del trabajo ¿qué les queda?

Por esta causa se reclamó á Viriot, y éste, con satánica sonrisa, prometía arreglar.

Se reclamó al mismo, por obreros suspendidos del muelle de las Piedras y Maciel y socarronamente juró arreglarlo.

A este arreglo contestó despidiendo al otro día á 50 obreros.

De nuevo se le reclamó: prometió mucho y... al otro día despidió un obrero de la comisión...

Si peticionó de nuevo y... dijo: *que no quería atendernos, que nos retirásemos, que fuéramos á la huelga, que á muchos más despediría,*

El estallido vino con todas sus consecuencias la soberbia de la empresa lo provocó

Por qué? Por que era convenio tácito con la Unión Industrial y la Empresa del Ferrocarril de provocar á los obreros y así explotarnos y no dejarnos levantar cabeza, destruyendo de este modo la organización obrera.

¿Quién no recuerda al sepulturero Luesich que hoy exige de sus obreros una prima que es un robo escandaloso y que la puerca y descocada ley de los amos legaliza?

¿Hemos de caer en la trampera? ¡Nó!

Nosotros antes que rendirnos emigraremos.

Queremos ser libres; y como es público rompimos . . . las cadenas con que la Empresa nos sujetaba. Rotas ya, que ladre la Empresa para volver; volveremos como hombres, jamás como esclavos.

Y para lograr nuestro objeto es que lanzamos el presente manifiesto, á fin de que todos los trabajadores nos presten solidaridad moral y material, á la vez que económica, para abatir la soberbia, no tan solo de la Empresa, sino también la de la Unión Industrial Uruguaya, que arrancándose la careta de ladrona, nos roba el pan de nuestros hijos.—*La Comisión.*

La Teja, agosto 20 de 1905.»

El llamado á la solidaridad que hacen los compañeros de La Teja no dudamos será bien recibido por todos los obreros, de este y de aquel país, contribuyendo al triunfo, cada uno con sus fuerzas.

Estas empresas de inicua explotación es imposible que sigan subsistiendo triunfantes, estrujando al obrero: se impone el correctivo enérgico, correctivo que solamente puede aplicar el obrero fuertemente unido y solidarizado La actitud valiente de los obreros de La Teja aplicando el sabotage al declarar la huelga, es necesario sostenerla no volviendo al taller hasta que se respeten sus derechos y para esto se impone que todos los obreros les presten su decidido apoyo.

PRO-"LA PROTESTA"

Patrocinado por un grupo de compañeras el cuadro ELISEO RECLUS dará una función á beneficio de LA PROTESTA la noche del 3 de Septiembre en el salón—

L'ARTE, CALLE CUYO 1481 Á LAS 8 1|2 p. m.

—

PROGRAMA

1º *Hijos del Pueblo* por la orquesta.

2º Se pondrá en escena por segunda vez el drama en 3 actos y en prosa

SERVIDUMBRE MODERNA

Las cinco compañeras que tomarán parte en la función prestan su concurso desinteresadamente.

3º La compañera Margarita Noacio ejecutará en el violín «La Favorita» y varias piezas libertarias.

4º Se representará el juguete cómico

"Don Ramón"

5º Conferencia por un compañero.

Durante los intervalos varios niños recitarán poesías.

Precio de la entrada: 0.60 centavos.

No se suspende por mal tiempo

ADMINISTRATIVAS

—

El ministro de hacienda dictó ayer un decreto cuya parte dispositiva dice:

Artículo 1. Hasta tanto el departamento nacional de higiene no crea conveniente adoptar medidas precaucionales sanitarias de carácter oficial para con las procedencias del Paraguay, República Oriental del Uruguay y Brasil (puertos sobre el río Paraguay) los capitanes de buques de cabotaje que hagan carrera de los ríos Paraná, Paraguay, Alto Paraná y Uruguay sólo serán obligados á hacer visar en el consulado argentino respectivo una patente de sanidad por viaje y por cada grupo de puertos de una nacionalidad.

Art. 2. Desígnase para extender ó visar las patentes de sanidad á que se refiere el artículo anterior á los cónsules argentinos en Corumbá, Asunción y Villa Encarnación y Montevideo, cuando los buques van á los puertos del Uruguay. Si los buques no llegan hasta los puertos que se dejan indicados, las patentes de sanidad serán otorgadas ó visadas por el cónsul argentino del puerto subsiguiente de cada nación en que toquen.

Hoy se enviará un mensaje al congreso solicitando el crédito necesario para la adhesión de la república en primera categoría, al instituto internacional de agricultura de Roma.

SENADO

—

La comisión de legislación presentó ayer el despacho del proyecto de descanso dominical. La comisión anula el despacho sancionado por la cámara de diputados y establece el descanso dominical absoluto, prohibiendo toda clase de trabajo con excepción de los que no pueden prescindirse por reclamarlos imperiosamente el servicio público, como los tranvías, ferrocarriles, usinas eléctricas, servicio doméstico, restaurants, etc. Queda prohibido en los días domingos bajo severas multas el despacho de toda bebida alcohólica con excepción de la cerveza.

En ningún caso se permitirá en los domingos el trabajo de menores de 16 años.

—Se sancionó un proyecto destinando la suma de 30.000 pesos para obras de salubridad en Salta.

—Después el senado continuó sancionando una serie de pensiones.

Cámara de diputados

—

La cámara de diputados continuó ayer con la discusión de la ley militar.

MUNICIPALES

—

La Intendencia ha decretado por razones de higiene y seguridad la clausura de las siguientes casas Tucumán 355, Necochea 1480, Lamadrid 172 y 194, Paseo de Julio 1020, Cangallo 3510, Suipacha 529 y Alberti 480.

—La Intendencia ha mandado suspender hasta el año próximo las órdenes de compra para la construcción de 10 ambulancias automóviles destinadas al servicio de primeros auxilios, por haber informado la contaduría que la partida del presupuesto á que debe afectarse el gasto está agotada.

— La compañía Gran Nacional de tranvías solicitó de la Intendencia se le acordara permiso para hacer circular sus coches de la línea que termina en el Paseo de Julio frente á la casa de gobierno por Paseo Colon, Victoria, Balcarce y Rivadavia hasta tomar su recorrido actual en el Paseo de Julio, ó sea dar un rodeo á la casa de Gobierno, para lo cual acompañaba un permiso otorgado por La Capital para hacer uso de sus líneas.

El D de O. P. informando esa solicitud manifestó que la consideraba inconveniente por cuanto importaba acumular un crecido número de coches de tranvías en la plaza de Mayo, y conforme lo había aconsejado en casos análogos, pidió no se hiciera lugar á la solicitud.

La Intendencia así lo resolvió, pero la empresa ha apelado ayer de esa resolución ante la C. Municipal.

La Intendencia al acordar la apelación solicitada envía un mensaje á la C. M. señalando los inconvenientes que para el tráfico se producirán con esa acumulación de tranvías en la plaza de Mayo y recuerda que ese permiso fué acordado á dos empresas más, la Metropolitana y á la que representan Varela y Cúneo, que lo renunciaron con la condición de que no se acordaría á otras empresas.

—El propietario de la casa Perú 1405 esquina Garay solicitó permiso para practicar ciertas reparaciones en el interior de la misma, así como ampliar las aberturas. Como esa finca está afectada por el trazado de la Avenida Garay, según la ordenanza reciente sobre ensanche de varias calles, la Intendencia ha resuelto acordarle el permiso solicitado para efectuar esas obras, pero con la expresa condición que debe aceptar por escrito de que renuncia á reclamar el mayor valor que esas obras puedan dar al edificio en el caso de llegar la oportunidad de la expropiación de éste para la regularización ó ensanche de la calle Garay.

—La Intendencia ha promulgado y pasado al D. de O. P. la ordenanza sancionada por la C. M. el 31 de julio ppdo., declarando de urgencia por razones de seguridad é higiene pública la escavación y ensanche del arroyo Medrano, desde el puente de la calle Cabildo hasta su desembocadura en el Río de la Plata.

Esa ordenanza manda en su art 2 que la Intendencia proceda inmediatamente á la ejecución de los trabajos de escavación y ensanche del arroyo según los estudios ya practicados por la oficina técnica y al revestimiento del cauce desde el lago Saavedra hasta la calle Blandengues.

POLICIA

Atropello

En la esquina de las calles Rivadavia y Acoyte el automóvil de Tomás Estrada guiado por Otero Santa Cruz, atropelló á la niña Rita Inés Gómez, derribándola y produciéndole lesiones de gravedad en el rostro.

El conductor del automóvil ha sido detenido por intermedio de la comisaría 24ª.

Mártir del trabajo

Luis Martina engrasador de la curtiembre establecida en la calle Segurola 241 bajó al zótano donde se encuentra un gran volante que hace girar al aserrador, con el fin de llenar su misión, pero olvidando avisarlo al maquinista. Este de pronto dió vapor al motor poniéndose la máquina en movimiento y al girar el volante le produjo lesiones de carácter grave en el abdomen y en el tórax. Fué curado en el hospital italiano.

Accidente

Benito Muro guiaba un carro cargado de arena por la calle Dorrego hacia el sur y al llegar á Villaruel por el mal estado del pavimiento dió el vehículo un fuerte barquinaz que le arrojó al suelo. Una de las ruedas le pasó sobre el cuerpo produciéndole lesiones internas graves.

Se le llevó al hospital Pirovano.

Muerte repentina

En la casa de la calle Santa Rosalía 757 falleció anteanoche sin asistencia médica Francisco Julin, español, de 34 años, herrero, sin familia en el país. El cadáver fué recogido por la Asistencia Pública.

Heridas

Ayer á las 5 de la mañana en el interior del Mercado de Abasto Proveedor, tuvieron

una reyerta los vendedores ambulantes Leonardo Capuccio y Francisco Dedies, con cuyo motivo el primero desnudando una navaja, agredió al segundo, infiriéndole una puñalada en el muslo izquierdo.

Capuccio aprovechando la confusión que allí se produjo escapó y hasta ahora no ha podido ser detenido.

MOSAICO

Obreros zapateros

La sociedad de resistencia Obreros Zapateros, avisa al gremio que tiene en secretaría el recibo de *El Municipio* del Rosario por la suma de pesos 95 10, producto de la rifa que se sorteara en la función y conferencia que dará la Federación de Calzado el día 3 del próximo setiembre en el salón Les Enfants de Beranger, Tacuarí 253.

Rifa postergada

La extracción de la rifa de una escopeta que han iniciado algunos compañeros á favor de Antonio Loredo se ha postergado para el domingo 3 de setiembre.

Gran función y conferencia

A BENEFICIO DE LA FEDERACION O. DE CALZADO

Con el concurso del cuadro «Unión y Libertad» y del «Orfeón Libertario», que tendrá lugar el 3 de setiembre próximo en el salón-teatro «Les Enfants de Beranger», Tacuarí 253.

PROGRAMA

1. Sinfonía por el «Orfeón Libertario».
2. Conferencia.
3. La comedia en 3 actos, de Delisle Lachevatiere:

Arlequín el salvaje

4. Entre el 2° y 3° acto, una compañera cantará una canción libertaria.
5. El compañero D. Marin cantará los couplets de Virginio, música del «Bateo».
6. La comedia en un acto, de Miguel Martinez:

Un dia de elecciones

7. Sorteo de la rifa á beneficio de la viuda é hijos de Luis Carré, que debia efectuarse en la función que dió la Sociedad de Zapateros, en el salón Suizo, el día 23 de julio próximo pasado, y fué postergado por no haberse vendido todos los números.

ENTRADA GENERAL $ 0.50

Veladas y Conferencias

CENTRO SOCIALISTA (Circunscripción 14)

En la secretaría del Centro Socialista de la circunscripción 14, Lavalle 1474 tendrá lugar esta noche á las 8 1/2 una discusión familiar sobre el tema: «Diferentes métodos de lucha que tiene el proletariado para alcanzar su emancipación».

La entrada es libre.

LOS HEROES

Hasta el presente la humanidad no ha carecido nunca de los grandes corazones que rebozan ternura, espíritu ó voluntad y que emplean sus sentimientes, su inteligencia ó su fuerza de acción en serivicio de la raza humana, generosamente, sin pedirle nada en cambio.

Esta fecundidad del espíritu, de la sensibilidad ó de la voluntad, toma todas las formas imaginables. Ya es el investigador apasionado de la verdad quien renuncia á todos los demás placeres de la vida y se entrega con ardor á la investigación de lo que cree verdadero y justo, en oposición á las afirmaciones de los ignorantes que le rodean.

Ya es el inventor que vive al día, olvidado hasta de comer, que apenas prueba el pan que una mujer solicita le presenta como á un niño, quien persigue tenazmente el invento destinado á cambiar la faz del planeta. O ya es el revolucionario ardiente para el cual los goces artísticos de la ciencia, hasta los de la familia, le parecen ásperos si no están al alcance de todos y trabaja para regenerar el mundo á pesar de la miseria y de todas las persecuciones.

Es también el joven que al escuchar el relato de las atrocidades del invasor, toma al pié de la letra las leyendas del patriotismo que murmuran á sus oídos y corre á inscribirse en un cuerpo de voluntarios, marcha sobre la nieve, sufre hambres y cae, al fin, bajo el plomo mortífero del enemigo. Es también el pilluelo de París que, mejor inspirado y dotado de una inteligencia más fecunda, elige con mayor juicio sus simpatías y sus aversiones y corre á las murallas con su hermano pequeño y muere gritando bajo una espantosa lluvia de balas: ¡Viva la Comuna!

Es así mismo el hombre que se rebela ante una iniquidad cualquiera sin preocuparse de las consecuencias, y, mientras todos doblan el espinazo, desenmascara la iniquidad y se yergue ante el explotador, el pequeño tirano del taller ó el gran tirano de un imperio. Son, en fin, todos los grandes é innumerables sacrificios, menos ruidosos y por lo tanto menos conocidos, ignorados casi siempre, que se pueden observar á diario, especialmente en la mujer, por poco que se quiera tomarse la molestia de abrir los ojos y observar lo que hace la humanidad, aquello que le permite de uno y otro modo irse arreglando á pesar de la explotación y del despotismo de que es victima.

Todos ellos forjan, unos en la obcuridad, otros en un círculo más grande, los verdaderos progresos de la humanidad. Ella no lo ignora y porque no lo ignora, embellece sus vidas con la aureola del respeto, escribe hermosas leyendas, los transforma en héroes de sus canciones, de sus cuentos, de sus novelas. Ama en ellos el valor, la bondad, el amor y el espíritu de sacrificio de que carece la mayor parte de la humanidad. Trasmite su memoria á sus hijos.

Sus recuerdos alcanzan hasta á aquellos que tan solo han obrado en el reducido círculo de la familia y de los amigos, venerando con su memoria en las tradiciones del hogar.

P. KROPOTKINE.

MARITIMAS

Movimiento del puerto

ENTRADAS—Lugre inglés Argentina al Riachuelo.

SALIDAS—Vapor inglés Burbo Bank, para el Rosario.
Id. Manchester Spinner, para el Rosario.
Id. Tartary, para el Rosario.
Barca noruega Vardcëa, para el Rosario.
Barca noruega Russell, para el Rosario.
Vapor inglés Carham, para el Rosario.
Fragata inglesa Fimandra, para el Rosario.
Vapor inglés Harmony, para la rada.

Vapores esperados

HOY—Italiano Governor, de Génova.
Español Virgen de Lourdes, de Newport.
Inglés Reformer, de Campana.
Id. Dora de. Móbile.
Id. Nether Holme, de San Nicolás.
Id. Laura, de Cardiff.
Italiano, Sardegna, de Génova, con 650 pasajeros
Francés, Amiral de Hamelin, de Dunkerque.
Inglés, Leitvim, de Campana.
Id. Highland Hope, de Liverpool.

Vapores á salir

Vapor francés, France, para Marsella.
Inglés, Eden Hall, para La Plata.
Id. Planet Neptune, para Dunkerque.
Francés, Amiral Aube, para Dunkerque.
Inglés, Urmston Grange, para Hull.
Id. Manchester Exchange, para Hamburgo.
Francés, Cordilleres, para Cardiff, y Dunkerque.
Sueco, Drottning Sophie, para Gothemburg
Inglés, Romneg, para Liverpool.
Id. Kassala, para Rosario.
Id. Adbotsford, para Amberes.
Holandés, Delfland, para Amsterdam.
Inglés, Hilarius, para Liverpool.
Id. Sheita, para el Rosario.
Argentino, Vesuvio, para Rawson.
Italiano Cittá di Raggio, para Génova.

Vapores en viaje

Magellán de Burdeos, para Buenos Aires, saldrá hoy de Rio Janeiro.

Córcega, de Valparaiso para este puerto, salió ayer de Madryn.

Amiral Courbet, de Dunkerque para el Rio de la Plata, salió el 21 de Vigo.

Presidente Roca de Buenos Aires para los puertos del sur, salió ayer de Santa Cruz.

Minas, salió el 21 de Génova para el Rio de la Plata.

Umbría, de este puerto para Génova, salió el 21 de Rio de Janeiro.

Vapores fluviales

Hoy llegarán: Golondrina y Venus de Montevideo y Buenos Aires del Salto.

Hoy partirán: Venus para Montevideo, Rivadavia para el Uruguay y Luna para el Carmelo.

Varias

Debido á la bajante extraordinaria de ayer, quedaron en la rada los vapores Ziria, Ashmore, Cunaxa y Bellarden llegados recientemente de Baltimore.

— En el puerto quedaron igualmente detenidos los vapores Planet Neptune. Manchester Exchange, Amiral Aubé y Urmston Grange despachados para ultramar.

— A 15 millas de Punta Indio encalló el vapor inglés Dora, que hace alguno dias se había varado en Banco Inglés. Se ha tomado medidas para hacerlo zafar.

Pro LA PROTESTA

Lista de suscripción voluntaria:—4 copas, 0.80; Agotami P., 1 50; Alejo Velaz, 0.30; Armando Laberria, $ 3; Una Tiranía 0.50; José Devesa, 0.80; Carbone, 0.20; A. L. 1.30; N. N., $ 2; N. N., 0.20; Origli. 0.20; Begui Adolfo. 0.60; Pedro Carrani, 0.35; Siro Bosi, 1.40; Patroni, $ 1; Carlos Rocamora, 1 50; Juan Martini, 0.30; Un cura, $ 2; A. Torquist, 0.50; Costante Albori. $ 1; Salvador Pasarisas, 0.50. Total $ 19.95.

CORREO

Al Centro Amor—La sociedad Obreros del Puerto, desea hablar hoy con uno de los miembros del Centro Amor.

El cuadro filodramático del grupo «Germinal» invita á los compañeros del Orfeón Libertario pasen por la peluquería de la calle Lima donde acostumbran reunirse los componentes de aquél.

—Al compañero José Panal se le desea ver en la secretaría de Empleados de Fotografía que está abierta todos los días de 8 á 10 p. m.

Orfeón Libertario Una carta.
J. Alberto Castro. Una carta.

Correspondencia de Administración

León Descourt. Campana.—Recibimos 3 $. Conforme.

Juan Poves. Rio Santiago.—Los domingos hasta el medio día.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes y delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

¿Porqué somos anarquistas?

Este folleto de 32 páginas, original de Severio Merlino, ha sida editado por el cuadro «Juventud Moderna» y donado el «Comité Escolar» para la instalación y sostenimiento de escuelas libres.

Se vende á cinco centavos el número haciéndose el 20 o/o de descuento en los pedidos de 100 números en adelante.

Para pedidos á León Guillermo.

EUROPA 2972 — Buenos Aires

EDICTO JUDICIAL

El señor Juez de 1ª Instancia en lo Civil de la Capital de la República doctor don Luis Ponce y Gómez, ha dispuesto se cite y emplace por el término de treinta dias contados desde la primera publicación del presente, á todos los que se consideren con derecho á los bienes dejados por **D. José de Olarte**, ya sean como herederos ó acreedores, para que dentro de dicho término comparezcan á deducir sus acciones en forma por ante su Juzgado y Secretaría del que suscribe, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Buenos Aires, Julio 29 de 1905.—*Juan B. Palacios*, secretario. v 6 s

TRABAJO PEDIDO Y OFRECIDO

LECCIONES DE MÚSICA.—ISIDORO A. VILLAMAYOR, dá lecciones de solfeo y de instrumentos de banda. Enseñanza rápida. Tratar: Larrea 165, de 9 a. m. á 1. p. m.

SOCIO INDUSTRIAL, SE OFRECE PARA la explotación de quinta con árboles frutales. Buenas utilidades. Dirijirse por carta á Pueyrredon 1957, F San Juan.

JOVEN ESPAÑOL RECIEN LLEGADO SE ofrece para dependiente de almacen ó escritorio Saavedra 532, por carta dirigirse á F. I.

JOVEN ITALIANO RECIEN LLEGADO SE ofrece para cualquier trabajo. Ocurrir Bartolomé Mitre 1575, Deq. 10.

COBRADOR DE SOCIEDADES DE RESISTENCIA, activo y con garantía á satisfacción se ofrece. Por carta ó personalmente, Pozos 378, Luis Resina. v 24 a.

OFICIAL CORTADOR DE CALZADO O LONA, se ofrece. Por carta á R. G. G. Salta 657.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Alvear 160.
MENDOZA.—Joaquin Vega. Coronel Plaza.
SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, calle Gobernador Vera número 162.
SAN PEDRO.—Miguel Perrone.
LA PLATA.—Gayetano Rizzo 55 núm. 536.
MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.
JUNIN.—Francisco y José López
LOS TOLDOS,—Francisco Sayani
PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martin 383.
TUCUMÁN.—José Guerra, San Juan 619.
SANTIAGO DE CHILE — Neptali Tovar, calle via 346 ó Casilla Correo 988
QUILMES.—Guillermo Reumier.
SAN NICOLÁS.—Emilio Marroco.
LUJÁN—Domingo Bosco.
VICTORIA—José Scavalera.

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

Perez Castellanos 27

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual. . . . . . . 0.70 $ oro
Número suelto . . . . 0.03 » »